



UNIDAD



PERIODICO DE LA COMUNIDAD CHILENA DE EDMONTON OCTUBRE 1985 #32

TERREMOTO EN MEXICO



La noticia que nos trajo el cable nos golpeo con suma dureza. Era un día martes 17 y nos aprestábamos a seguir celebrando nuestra Independencia, cuando nos enteramos que México había sido asolado esa mañana por un terremoto de una fuerza increíble en su nivel de destrucción. Para los latinoamericanos en general y para los chilenos en particular, México ha sido casi una segunda patria de adopción. Con gran cariño recordamos su fraternal ayuda en los cataclismos que han asolado a Chile en el pasado y también su gran posición internacionalista que hizo que este valeroso pueblo rompiera relaciones con la dictadura fascista, casi el mismo día del golpe traidor. Su posición frente a la España de Franco y sus amistosos vínculos con la República Española, su defensa valerosa de la Revolución Cubana frente a la agresión del imperialismo yanqui.

Ahora nos corresponde a todos responder como uno solo, frente al llamado que hace el COSOCH, para la actividad que se realizará el 2 de noviembre. El acuerdo respectivo ya se tomó por todas las organizaciones insertas en el COSOCH y todos unidos trabajaremos para ir en ayuda del pueblo hermano de México.

LOS MUERTOS DE LA PLAZA



Yo no vengo a llorar aquí donde cayeron:
vengo a vosotros, acudo a los que viven.
Acudo a tí y a mí y en tu pecho golpeo
Cayeron otros antes. Recuerdas? Sí, recuerdas.
Otros que el mismo nombre y apellido tuvieron.

EL ACUERDO NO LLEVA A LA DEMOCRACIA

En Santiago, 11 partidos políticos de oposición de izquierda y de derecha, excluyendo a los partidos que integran el MDP, y el UDI (de derecha: Unión Democrática Independiente) firmaron lo que llamaron: "Acuerdo Nacional Para la Transición a la Plena Democracia".

No puede llevar a ello si se excluye a partidos políticos que representan buena parte del pueblo, en especial si se excluye a aquellos que representan a la clase obrera.

El acuerdo firmado por los 11 partidos, representa la solución de la burguesía y deja al margen los intereses de los trabajadores.

De hecho implica entenderse con la dictadura y reconocer su constitución fascista.

Los dirigentes políticos que

firman tal acuerdo, revelan un abismal desconocimiento de los sentimientos más arraigados en el pueblo; sus ansias de justicia, libertad, pan y trabajo. Desconocen la lucha y movilización que a costa de muchas vidas, represión y tortura, el pueblo con la clase obrera a la cabeza han librado en contra de Pinochet y su régimen.

Si ahora marginan al pueblo y sus organizaciones, ¿qué pretenden esperar si llegan a ser gobierno? ¿Que se acallen las reivindicaciones? ¿Que no se exijan los derechos fundamentales? ¿Que se les entregue el apoyo también sin abrir la boca?.

El mal llamado "Acuerdo Nacional" no es nacional y no podría llevar a la democracia. Es la solución de alternativa a Pinochet de la burguesía y del imperialismo.



¡El pueblo jamás será vencido!

Pieter Botha, el Presidente racista de Sud Africa, se ha visto en la obligación de hacer profundas reformas en la política del apartheid: En un año, esta política racista de minoría blanca ha cobrado más de 700 víctimas, en su gran mayoría víctimas inocentes.

El mundo democrático ha condenado drásticamente al gobierno de Pretoria por su actitud, coincidiendo éstas con una creciente movilización de masas. Lejos de detener la lucha en ascenso, dicha política racista permitirá de una vez por todas, la liberación del pueblo sudafricano.

¡CON LA RAZON Y LA FUERZA, VENCEREMOS!